



Revista de **Filología Alemana**
ISSN-e: 1988-2823

 EDICIONES
COMPLUTENSE

<http://dx.doi.org/10.5209/RFAL.60153>

Hartmann, Stefan: *Deutsche Sprachgeschichte. Grundzüge und Methoden*. Tübingen: A. Francke Verlag 2018. 376 pp.

Desde hace casi una década se viene notando un cambio sustancial en la concepción y diseño de manuales sobre la historia de la lengua alemana, consistente en una revisión del esquema descriptivo tradicional. Y este último, del especialista Stefan Hartmann, constituye una interesante aportación.

Hasta hace pocos años, la mayoría de manuales acerca de la historia de la lengua seguía un esquema eminentemente descriptivo y cualitativo, algo que otros lingüistas denominarían “puramente filológico”. Y no es que este enfoque fuera equivocado o haya pasado de moda sin más, nada de eso. Sin embargo, en los últimos años, el avance y la presencia de metodologías empíricas, la llegada de las denominadas “nuevas tecnologías”, la Lingüística de corpus así como de las nuevas herramientas virtuales de análisis textual no podían quedar al margen del estudio diacrónico de la lengua, ya se trate de la alemana o de cualquier otra. Y, mirándolo también desde otro punto de vista, la historia de la lengua, como disciplina científica, no podía seguir trabajando sin contar con estas nuevas herramientas y perspectivas. Con ello no estoy queriendo decir que haya que abandonar la labor puramente filológica. Eso sería un tremendo error. Lo que intento decir, más bien, es que la lingüística histórica, sin dejar de ser lo que ha venido siendo hasta ahora, debería integrar nuevas perspectivas y metodologías de trabajo, si no quería perderse una serie de herramientas muy útiles que, sin duda, podrían ayudarle a hacer mejor su trabajo, más cómodamente y con más rapidez, al mismo tiempo que ayuda al alumnado a desarrollar determinadas competencias. Y esto no tendría en absoluto que significar un menoscabo de su calidad: ¿por qué no podría resultar de considerable ayuda servirse de una herramienta de análisis de corpus textual, como *SketchEngine* < <https://www.sketchengine.eu> > (Consulta: 24.03.2018), por citar un ejemplo, la cual puede reportar lexemas (con o sin flexión) y colocaciones en diversos rangos en tan solo cuestión de segundos?

En este sentido, el autor de este libro hace una interesante aportación, dando un paso más en el diseño de una historia de la lengua alemana, yendo más allá de menciones marginales de métodos de trabajo empíricos: enseña cómo estudiar la historia de la lengua de un modo empírico y cuantitativo, presentando él mismo ejemplos de ello. Ahora bien, como decía antes, sin romper con la tradición anterior: a pesar de la llegada de nuevas tecnologías y metodologías, siguen existiendo los periodos del Alto Alemán Antiguo, del Alto Alemán Medio y del Alto Alemán moderno; hay que seguir hablando de la *Hochdeutsche Lautverschiebung*, de la *Mittelhochdeutsche Auslautverhärtung* y de la *frühneuhochdeutsche präteritale Numerusausgleich*, por citar un par de ejemplos.

El libro presenta cuatro partes bien diferenciadas: en primer lugar, una introducción (cap. 2) en la que el autor intenta ayudar al alumnado a entender el proceso del cambio lingüístico. Y dentro de esta misma introducción, el autor presenta algunos métodos de análisis, fundamentalmente el comparativo, la lingüística de corpus y la experimentación mediante el sondeo y posterior análisis. A continuación, el autor presenta una visión panorámica de los principales cambios lingüísticos a lo largo de cuatro etapas: del indoeuropeo al germánico occidental, el Alto Alemán Antiguo, el Alto Alemán Medio y el Alto Alemán Moderno. Esta parte llama la atención precisamente por su brevedad. Podría decirse que se trata casi de un resumen de algunos cambios en cada periodo temporal de la lengua alemana, clasificándolos en diferentes subsistemas: fonológico, morfológico y sintáctico. En mi modesta opinión, este capítulo, tal como está concebido, podría resultar adecuado para un repaso general y rápido por parte del alumnado con vistas a la preparación de un examen, o como manual de consulta rápida durante la redacción de un trabajo para una asignatura, pero no para abordar por primera vez los principales cambios de la lengua alemana o para introducirse en el estudio de la historia de la lengua alemana.

Los capítulos 4 a 9 se ocupan con algo más de extensión de cuestiones como en qué consiste el cambio fonológico, el morfológico, el sintáctico, el léxico-semántico, el pragmático y, finalmente, el grafemático a lo largo de la historia de la lengua alemana. Para ello, analiza determinados cambios, como, por ejemplo, las mutaciones fonéticas, cambios en la morfología nominal y verbal, la evolución del Genitivo, la ampliación del vocabulario mediante procesos como el préstamo, la evolución de las formas de tratamiento o el desarrollo de la mayúscula. Para este fin, el mismo autor se sirve con frecuencia de una metodología de carácter cuantitativo y empírico, acudiendo a corpora textuales ya conocidos (Bonner Frühneuhochdeutscher-Korpus (FnhdC), Deutsches Textarchiv (DTA), GerManC-Korpus (GerManC), y otros.

Otra de las novedades de este manual consiste en un anexo con indicaciones y recomendaciones acerca de cómo redactar un trabajo sobre historia de la lengua, abordando cuestiones prácticas como su concepción, errores frecuentes que se deben evitar y hasta el modo de citar. Se trata, por supuesto, de aspectos con cuya configuración se puede estar más o menos de acuerdo, pero hay que reconocerle al autor el mérito de incluir una sección de este tipo en un manual de historia de la lengua. Esto parece constituir una señal de que el manual está claramente orientado a ayudar al alumno a efectuar un trabajo propio, sea este del tipo que sea.

Hay que reconocer también que el autor sabe ponerse a la altura de las necesidades del alumnado a la hora de concebir y estructurar el manual: explica el sentido del estudio diacrónico de la lengua alemana, pero también introduce la terminología científica, así como procedimientos de análisis en cada subsistema lingüístico, sin presuponer casi nada en estos aspectos. Se nota aquí que el autor ha llevado a cabo un profundo proceso de reflexión a raíz de su propia experiencia docente. El libro cuenta también con un número considerable de ejercicios prácticos para que el alumnado se adentre sin miedo en el trabajo empírico y obtenga resultados contrastables por sí mismo. Todo ello acompañado de recomendaciones muy útiles en determinadas fases del trabajo.

En cuanto a la bibliografía citada, me parece un enorme acierto la conciliación de estudios tradicionales con otros de más actualidad, incluyendo, por supuesto, los más recientes. También menciona los diferentes corpora disponibles en torno a diferentes

estadios de la lengua alemana, casi en su totalidad de carácter gratuito, lo cual constituye algo decisivo tanto para el desarrollo de las clases como para el trabajo del alumnado fuera del aula.

No obstante, algo que se sigue echando en falta en un manual de historia de la lengua alemana es el trabajo con manuscritos, códices, su localización y clasificación. Con esto no me estoy refiriendo al trabajo paleográfico, estrictamente hablando. Es cierto que no es fácil, con ayuda de un manual, aprender a leer manuscritos, pero sí que es posible enseñar al alumnado cómo se identifica y localiza un manuscrito, cómo aprender a leer la llamada *Karolingische Minuskel*, etc. En mi humilde opinión, estimo que no se puede ignorar este aspecto en la historia de la lengua alemana, aun cuando un tratamiento detenido de esta cuestión no sea factible en una asignatura de Grado.

En términos generales, a pesar de la bienvenida novedad de este manual de Stefan Hartmann, el docente en historia de la lengua podría plantearse si este manual resulta realmente idóneo para el estudio del alumnado a lo largo de la asignatura, como material bibliográfico de referencia, o si, por el contrario, resultaría más recomendable como manual de referencia metodológica para la realización de trabajos. Personalmente, creo que el manual está orientado hacia la segunda opción, ya que el modo en el que se presentan los diferentes cambios lingüísticos tratados parecen presuponer una cierta familiaridad, aunque sea muy pequeña, del alumnado con algunas cuestiones de la historia de la lengua alemana. En este sentido, el presente manual sí que puede resultar especialmente recomendable y útil como referencia para el trabajo individual o en equipo del alumnado, al mismo tiempo que se puede remitir al él para refrescar algunos conceptos o cambios lingüísticos.

En resumen, este manual constituye un material muy innovador que no se rebela contra planteamientos anteriores en el marco del estudio de la historia de la lengua alemana, sino que, además de respetarlos y mantenerlos, integra nuevos puntos de vista metodológicos que llevaban tiempo esperando encontrar sitio en manuales de este tipo. Con ello, en mi opinión la historia de la lengua como materia académica gana mucho en actualidad y sentido, sin tener que perder por ello nada de su esencia filológica. No estoy con ello ocultando algunas limitaciones –más que omisiones–, que las tiene, pero no podemos perder de vista que en un manual de casi 400 páginas hay que poner el límite en algún sitio. Pienso que otro mérito del autor consiste en cómo integrar, concretar y orientar el trabajo del alumnado en la asignatura, fomentando una presencia más activa –sobre todo, teniendo en cuenta las denominadas “competencias”–, con herramientas al alcance de su mano que, hasta hace muy pocos años eran impensables.

Miguel Ayerbe Linares
Universidad del País Vasco
miguel.ayerbe@ehu.eus